

Mensaje del Dr. Horacio H. Garza Ghio Graduación de Especialidades Médicas de Posgrado

Buenos días,

Primero que nada, debo manifestar mi profundo agradecimiento por la enorme distinción que han tenido para con mi persona al nombrarme el orador huésped en esta, una de las Universidades de mayor prestigio no sólo en México sino más allá de nuestras fronteras, y por ser parte de este momento de tanto significado para todos ustedes.

Lo segundo que les diré, es una promesa-compromiso, mi intervención o discurso no tomará más de 10 minutos, no hablaré de mí, ni de hospitales y otra vez, les prometo no aburrirlos.

Hoy, más que un discurso, les invitaré a reflexionar en dos cosas: el éxito y la felicidad. Al final del día todos buscamos triunfar y ser felices. Entonces la primera de las reflexiones es: ¿el éxito profesional nos conduce irremediamente a la felicidad? Expresado de otra manera, ¿el éxito profesional es garantía de felicidad?

La respuesta es no, claro que no.

Pero vayamos de un concepto a la vez, iniciaremos con el éxito.

Un experto en estos temas alguna vez escribió: "el hombre de éxito es aquél que identifica las leyes que gobiernan el éxito y actúa en concordancia a ellas". ¿Cuáles son las leyes que gobiernan el éxito?

Cómo médico, educado en las bases y método científicos, he pasado por la observación, la lectura y la investigación exhaustivas sobre el tema; y basado en el estudio de individuos altamente exitosos les pregunto:

¿Cuál es la clave del éxito?

1. ¿Es el talento? La respuesta es no. Nada es más común que hombres y mujeres talentosos sumidos en el fracaso
2. Entonces, ¿es el ser poseedor de una súper-inteligencia? Tampoco. He tenido oportunidad de atestiguar el ascenso vertiginoso de gente con inteligencias "promedio" por encima de los superdotados.
3. ¿Es entonces el contar con una buena posición social? Nada más alejado de la realidad.
4. ¿La clave es entonces contar con el respaldo abundante en bienes y dinero? Tampoco. La sociedad ha visto cómo un individuo termina con el patrimonio familiar forjado a través 2 o 3 generaciones.

5. ¿La respuesta es la educación? Pues no. El mundo está plagado de mediocres con maestría.

La verdadera ciencia del éxito responde a la pregunta: es la determinación y la persistencia.

Permítanme ir un poco más profundo, les lanzo otra pregunta: en la vida de ustedes, como la de todos, ¿qué viene primero? ¿Qué es primero: el presente o el futuro?

Esta pregunta la he formulado en muchos foros frente a distintas audiencias y la gran mayoría de la gente se apresura a contestar que lo primero es el presente, pues el futuro no existe. Pues yo contradigo: ¡es el futuro! El futuro viene primero.

Ustedes están ahora aquí celebrando, precisamente el éxito de la determinación y la persistencia sobre un futuro que visualizaron 3 o 4 años atrás. Porque ustedes se vieron como médicos especialistas y trabajaron moldeando su presente para alcanzar su futuro. Es decir, primero viene esa visión de uno mismo en el futuro, los románticos le llaman sueño; los idealistas, visión de futuro. El tan conocido refrán "ir detrás de tus sueños" no es otra cosa que adherirse inamoviblemente de tu visión de futuro.

David Cottrell, reconocido autor en materias de liderazgo, lo expresa con esa maestría del lenguaje: "frecuentemente, la diferencia entre éxito y fracaso radica en la determinación de adherirte a tu plan el tiempo necesario para triunfar".

Si hablamos de los planes y de la visión de futuro, debo enfatizar, el éxito no depende de un plan brillante, sino de la consistencia con la que lo ejecutas.

Efectivamente, hoy ustedes y quienes los apoyaron, celebran esa determinación de seguir su visión de futuro. Pero también hoy inicia otro plan.

Regreso a nuestra reflexión de unos minutos, lo primero es volver a construir la visión de futuro, volver a soñar. Para ir detrás de ese sueño, cada uno de ustedes debe convertirse en la persona más competente y mantenerse en los más altos estándares de la competencia; sumarle la pasión y, otra vez, persistir. Nada en el camino al éxito puede reemplazar a la persistencia. Les repito, nada en el camino al éxito puede reemplazar a la persistencia. La persistencia es querer triunfar.

Si te llaman "terco" vas por el camino correcto.

Hace tres semanas tuve la fortuna de escuchar a Pablo González Cid. Seguramente un nombre desconocido para ustedes. Pablo es el fundador y presidente de Café Punta del Cielo. Pues bien, por espacio de 5 años, Pablo no experimentó otra cosa que el fracaso. ¡Cinco años! Sobreviviendo vendiendo pescados y mariscos en la noche y los fines de semana. Pero a Pablo nada ni nadie lo movió de su plan y hoy, Café Punta del Cielo tiene presencia en 6 países y mantiene un sólido ritmo de crecimiento.

Vince Lombardi, el legendario entrenador de los empacadores de Green Bay, lo expresó bellamente: "es fácil tener fe en ti mismo y disciplina cuando eres un ganador, un número uno. Pero debes conservar la fe y mantener la disciplina aun cuando no estés ganando".

Permítanme ahora abordar el segundo tema de reflexión, la clave de la felicidad.

Hoy es tema de grandes congresos, coloquios, investigaciones y publicaciones. Eso es bastante favorable, puedo mejor decir, es esperanzador; nunca antes se había tomado este tema tan en serio. Siempre se nos prepara para el entorno exterior: nuestra interacción con el mundo, el ambiente, crear negocio, emplearse, generar ingresos, todo hacia afuera. Y en verdad se los digo, es fuente de tanta infelicidad, insensibilidad y descomposición social.

Pues bien. No hace mucho tiempo, llego a mis manos una publicación, un artículo que se intitula "El Secreto de la Felicidad de acuerdo a un Monje Budista". Pues fíjense ustedes que este monje budista, francés de nombre Matthieu Ricard, que por cierto es doctor en Biología Molecular y asesor personal del Dalai Lama, ha sido calificado científicamente como el hombre más feliz del mundo.

Esta persona y otras más fueron sometidas a estudios científicos realizados en la Universidad de Wisconsin. Se les hicieron pruebas de electrofisiología cerebral y Resonancia Magnética Nuclear. Les pidieron que mientras se realizaban los estudios, meditaran en temas específicos como el tener dinero y otras posesiones, contar con un matrimonio estable o con una carrera brillante, un plan de retiro prometedor, y en ayudar a otros. El cerebro del Sr. Ricard, a diferencia del promedio, presentó 4 o 5 veces más actividad en las regiones cerebrales asociadas a emociones positivas.

Más allá de la riqueza, un matrimonio estable o el éxito laboral, Matthieu Ricard compartió al portal Business Insider que uno de sus secretos para una vida plena es enfocarse en ayudar a otros. De hecho, sugiere comenzar el día con 15 minutos completamente dedicados a generar pensamientos altruistas sobre acciones altruistas, empezando por aquéllos que tienes más cerca.

Para este hombre, enfocarse en uno mismo todo el tiempo es agotador, estresante y, en última instancia, conduce a la infelicidad. Hablé de Altruismo, en el significado real. Es decir, no el significado asociado a los actos de caridad, sino el verdadero significado de la palabra que es pensar, ver y hacer por el otro.

El lema de esta Universidad lo declara con precisión: “el hombre sólo se realiza al servicio del hombre”. Yo agrego: manténganse inspirados por ese lema, porque está probado, es la clave de la felicidad.

Pues bien, sintetizando:

Para el éxito, sueñen su futuro, construyan su plan, ejecútenlo con pasión y disciplina y persistan, persistan, persistan.

Para la felicidad: enfóquense en ayudar a otros.

Y finalmente, les comparto lo que un pensador alguna vez escribió para eventos como éste:

Cuando llegues a la cima...

Tómate un tiempo para disfrutar; el camino ha sido largo y difícil

**Tómate un tiempo para ayudar a otros; mucho se te ha
concedido**

**Tómate un tiempo para compartir tu triunfo; quienes te aman
también subieron a tu lado**

**Tómate un tiempo para mirar de dónde partiste; te juzgarás con
menos severidad**

**Tómate un tiempo para descansar un poco; hay una nueva
cumbre por conquistar**